

Pregunta: ¿Nos podríais dar un ejemplo más accesible a nuestra mente acerca de lo que es un Arcángel Constelatorio?

Ramatis: El Sol de vuestro sistema planetario es el lugar exacto en donde actúa la conciencia del Arcángel, Ingeniero, Constructor o Logos de la Constelación Solar, que es el aliento y la Vida de todo el conjunto de sus planetas, orbes, satélites o partículas siderales, inclusive los seres y las cosas que viven en su superficie. Ese Logos no se sitúa con su sistema planetario en un determinado lugar del Cosmos; lo distingue su verdadero estado espiritual vibratorio, inaccesible al entendimiento humano. El hombre concibe lo "alto" y lo "bajo", lo "impuro" y lo "puro", cuando no existe sino una sola Unidad Cósmica, indescriptible, porque no hay otra Unidad o Dios que pueda servir para hacer comparaciones. El Espíritu del Arcángel o Logos Solar de vuestro sistema, está presente e interpenetra todo el campo constelatorio que emanó de sí mismo, en armoniosa conexión con las demás constelaciones y galaxias diseminadas por el Cosmos, que a su vez son precedidas, respectivamente, por otras conciencias arcangélicas, formando la inconcebible humanidad sideral. Desde el astro solar hasta la órbita más lejana de vuestro sistema, la conciencia arcangélica se extiende en todos los sentidos y coordina todas las acciones que suceden en ese campo de vida, constituidos por los orbes y sus humanidades, bajo la supervisión excelsa de la Mente Divina. A través del océano etérico concentrado por su Conciencia Mental, alcanza e interpenetra la intimidad de los átomos de los mundos que condensó en sí mismo el Logos del sistema solar, y actúa también en la conciencia de los otros Arcángeles menores que corporificaron los planetas que gobiernan en espíritus.

Difícilmente podréis concebir la operación armónica que efectúa una conciencia constelatoria cuando dirige instantáneamente las humanidades que palpitan sobre la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno y demás mundos que presentan los más variados matices concienzales.

El Logos Solar es el condensador sideral que absorbe el elevado energismo, demasiado poderoso, de la Mente Divina y retiene en sí mismo el "quantum" sideral inalcanzado por los Espíritus menores. Materializa en forma de sistema planetario los viveros de almas sedientas de ventura y es una de las piezas componentes

del engranaje cósmico que forma parte de un Gran Plano o el conocido "Manvantara" de la tradición oriental.

Pregunta: ¿Cómo podríamos entender mejor ese aspecto de la conciencia del Logos Solar que se expande por el sistema planetario y que actúa desde el núcleo solar?

Ramatis: Os recordamos que el cuerpo físico es la prolongación y el instrumento de la acción del espíritu, pero no representa su conciencia real; ésta actúa por medio del cerebro, porque es la puerta de entrada del mundo oculto hacia el físico. El hombre carne es la emanación de su conciencia espiritual, que lo acciona a través del plano mental y etéreo-astral. No es el volumen o la extensión del cuerpo humano el que identifica la manera de pensar y actuar de la conciencia espiritual, la cual siempre existe y sobrevive después de la desintegración material. Si no fuera así, una criatura de 150 kilos de peso poseería una conciencia más vasta que la del enano de 80 centímetros de estatura, cuando generalmente es a la inversa, pues el gigante, por lo común se debilita mentalmente.

En el decir de los antiguos de vuestro mundo, el "alma está presa al cerebro por un hilo"; cuando se corta ese "hilo" de vida, el espíritu se sienta en la penitencia de su conciencia. El sistema de globos, satélites y asteroides que giran alrededor del Sol significa el cuerpo "astrofísico" del Arcángel Solar, pero su conciencia espiritual es independiente de la mayor o menor extensión del sistema planetario que preside, que es la prolongación o su emanación, así como el cuerpo físico es el instrumento del espíritu humano reencarnado en la Tierra.

El Logos Solar interpenetra todo el cortejo de vuestra constelación, y vosotros vivís sumergidos en su Esencia Inmortal, así como él se sitúa en el aura de otro espíritu inmensurable y éste se liga sucesivamente a otro, hasta cesar, el poder conceptual en Dios, que es la última y absoluta Conciencia Universal.

El refulgente Arcángel Solar de vuestro sistema situó su dirección en el núcleo solar, porque es en realidad el centro "astrofísico" de la constelación de la que emanan todas las acciones y providencias necesarias para el gobierno de los mundos y de sus humanidades en evolución. Su aura abarca todo el sistema, desde el protozoo, en la gota de agua, hasta los orbes que giran en el espacio. Vosotros os alimentáis de él y materializáis su voluntad

↓ ↓ ↓

en la materia, tal como se revitalizan las colectividades microbianas que se renuevan en vuestro cuerpo.

El Logos Solar es una entidad viva, pensante y progresista, inconcebiblemente más viva que cualquiera de los más evolucionados seres de vuestro sistema, así como sois superlativamente más vivos que cualquiera de los microbios que habitan en las moléculas de vuestro hígado.

Vuestra alma, a través de su vehículo mental, astral, etérico y físico, coordina, ajusta y dirige toda la red atómica del cuerpo humano perecible; el Arcángel Solar es el Espíritu que hace la perfecta conexión entre todos los centelleos de vida en la constelación que habitáis.

Pregunta: Esos Arcángeles o Ingenieros Siderales que existen en número limitado en el Cosmos, ¿son previamente designados para esa función sideral, inconcebible para nosotros?

Ramatis: Imaginad a vuestro cuerpo físico como si fuera la figura de Dios. Podréis percibir sin esfuerzo alguno que la conciencia y la luminosidad áurica de un arcángel tiene, relativamente, el tamaño del aura radiante del núcleo de un átomo de vuestro cuerpo, alrededor del cual giran los electrones como planetoides microscópicos sobrecargados de humanidades microbianas.

Pregunta: Al referiros a esas entidades "superplanetarias", ¿queréis decir que la Tierra, por ejemplo, es el cuerpo material y visible de un Espíritu o Ingeniero Sideral?

Ramatis: Es necesario no olvidar que el "cuerpo sideral" difiere mucho de la "conciencia sideral", así como vuestro cuerpo no es la suma de vuestro espíritu, pero sí su prolongación. Si se destruyera un planeta en un sistema, ¿que significaría para el cuerpo de un Arcángel Sideral? Sería como el hombre que pierde sus cabellos, uñas, piernas, brazos o que le fueran extraídos algunos órganos internos, sin que por eso se reduzca su conciencia. No hay que raciocinar al pie de la letra, porque estamos ejemplificando con dificultad, bajo comparaciones que alteran profundamente la realidad íntima del asunto.

Dios, como Espíritu creador del Cosmos, considera que los mundos emanados de Él son como su propio cuerpo físico. En consecuencia, simbolizad al Omnipotente como si fuera una esfera infinita traslúcida, llena de mundos que fluctúan disciplinadamente en su seno; considerad que esa esfera traslúcida es ilimitada y

↓ ↓ ↓

se divide en dos partes exactamente: hemisferio Norte y hemisferio Sur de la esfera de Dios. Aunque Dios continúe integralmente en toda la esfera Infinita, esa simple división conceptual en dos hemisferios implica, lo que se percibe, la necesidad de dos nuevos comandos espirituales, dos nuevas conciencias en la figura de dos "condensadores" siderales, que deben graduar el altísimo potencial y la ilimitada energía de toda la esfera, a fin de situar las correspondientes cuotas a cada hemisferio, que pasa a tener vida en forma independiente sin salir de Dios. Así surgen los dos Arcángeles Hemisféricos Siderales, que la Voluntad de Dios sitúa concienzamente bajo su Voluntad Infinita, debiendo atender las necesidades de la nueva vida en gestación en esos dos hemisferios de la Esfera Divina.

Si continuáis subdividiendo mentalmente cada hemisferio, cada Arcángel de esos hemisferios se subdivide en otras dos conciencias menores, a las cuales les transmiten su voluntad y poder creador, saturándolas porque son creaciones concienciales de sí mismos. En ese supuesto orden decreciente, la Fuente Máxima de Energía, que es Dios, desciende vibratoriamente a la vez que crea nuevas conciencias menores, sin dejarlas fuera de sí. Así terminaréis conformando las galaxias, sistemas solares, orbes, satélites, asteroides y partículas siderales, en las que debéis reconocer la graduación respectiva de las conciencias espirituales, que dirigen y coordinan en orden decreciente, pero que obedecen jerárquicamente a la voluntad inmediata superior. La Tierra es la forma visible de una voluntad espiritual que la dirige en su campo interior, y la creó bajo el ritmo de la Voluntad Mayor descendida del Padre a través de sus propuestos, que afloran cada vez más a la forma exterior. Hay una Voluntad Directora que situamos más allá de las galaxias, y la cual, de acuerdo con la escala espiritual decreciente, alcanza hasta a agitar el electrón atómico, animándolo de tal inteligencia y equilibrio, que cumple su misión como un reactivador de energías microcósmicas.

Pregunta: Fuera de esa concepción puramente mental, ¿cuál es la realidad indiscutible?

Ramatis: La indiscutible realidad es ésta: todas las galaxias que pueden ser evocadas por vuestra mente forman el cuerpo de un Arcángel, que a su vez coordina armónicamente a los arcángeles de cada galaxia. En cada una de ellas, su Arcángel controla

rable escala de la ascensión eterna; son los grados que también tendréis que alcanzar para poder transformaros en excelentes condensadores de Luz, del Señor de los Mundos.

Pregunta: Con nuestro corto entendimiento humano, creemos que el Espíritu Solar y el Planetario se reencarnan en la materia de sus sistemas solares o planetas. ¿Es así?

Ramatis: Del mismo modo que vuestro espíritu dirige la indescriptible red microcósmica de sistemas solares y galaxias, constituidos por electrones, átomos, moléculas, células, tejidos y órganos del cuerpo físico, ellos dirigen sus sistemas solares sin necesidad de reencarnarse. No debéis considerar al pie de la letra ese comando o dirección, porque los Espíritus Arcangélicos actúan en otras dimensiones, y no podéis concebirlos como seres que padecen el dolor común en la carne. Cuando finalice el Gran Plano o "Manvantara" del que formáis parte, se deshará la sustancia visible de vuestro sistema, sin que el Logos Solar deje de existir integralmente; por el contrario, se ha de sentir más liberado en su dinamismo sideral en el Cosmos. Encontrará pleno goce en su Conciencia Constelatoria, liberándose de la responsabilidad de despertar incontable número de conciencias humanas, que estarán brillando como centellas festivas en los orbes que se mueven en su aura refulgente. Se asemeja a un gigantesco insecto que se desprende de una sutil red de hilos de seda.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender mejor esa liberación del Arcángel de la Constelación?

Ramatis: La ciencia os enseña que el cuerpo físico no es nada más que la suma de incontables colectividades microbianas, cuya vida microscópica es la que reproduce y revela todos vuestros deseos y propósitos, y equilibra la vida orgánica exterior. El cuerpo humano, reducido a la forma de pasta nuclear, cabría perfectamente en una caja de fósforos, manteniendo el mismo peso de la masa visible, pero ilusoria.

Hay mayor cantidad de espacios vacíos en el cuerpo, que materia absoluta; el hombre, en su última realidad, es una red magnética que sustenta invisibles corpúsculos, que, debido a la precariedad del mirar físico, asumen a la distancia una falsa apariencia de realidad compacta. En consecuencia, cuando desencarnéis, es como si sacudieseis del espíritu un puñado de polvo incómodo, que oscurecía el dinamismo intenso de vivir.

Al término de cada Gran Plano, cuando el Arcángel o Logos Solar se desviste de su traje de orbes, satélites y asteroides, como si fuese polvo adherido a la Belleza y Refulgencia Dinámica de su alma, también se siente más nítido y actuante en el Universo. Su Conciencia Constelatoria se libera de la opresión de las leyes vibratorias e implacables a las que se sometiera en el obligatorio descenso angélico, readquiriendo su espíritu la plenitud de su dinamismo peculiar y moviéndose libremente en las fajas vibratorias exuberantes de la Mente Divina.

Para que lo comprenda vuestro precario entendimiento humano, os diremos que el Arcángel recupera su Ventura Sideral, así como el espíritu excelso se libera de las angustias del mundo material. Los Arcángeles prosiguen ascendiendo hacia condiciones cada vez más altas, componiendo nuevos sistemas más evolucionados y actuando en la masa espiritual. A través de la sustancia aglomerada de los mundos físicos, la masa espiritual descendida acciona por el interior de todas las formas materiales, desde el electrón atómico hasta el conjunto terráqueo, plasmando incesantemente nuevas conciencias que ascienden por el camino de la hermosa angelitud.

Pregunta: ¿Se registró algún acontecimiento en la vida de Jesús que fuera capaz de demostrar su conjunción directa con el Cristo Planetario de la Tierra?

Ramatis: Las tradiciones religiosas os pueden comprobar que la misión de Jesús tuvo su clímax durante los últimos tres años de vida, después de haber cumplido los 30 años de edad. El acontecimiento que deseáis conocer está evidenciado por el siguiente simbolismo bíblico: Juan el Bautista interpela a Jesús, y Él afirma que es el Mesías. Jesús, por primera vez, responde que realmente era el enviado. Después del bautismo, define el propósito iniciático del hombre terráqueo para redimirse, el cual es realizado por Juan el Bautista y señalado por los apóstoles en su videncia, cuando una paloma inmaculada desciende sobre Jesús y lo inunda de Luz del Espíritu Santo. Para los que están familiarizados con las figuras simbólicas que los Mentores Siderales acostumbran usar en las proyecciones sobre el mundo de las formas, como señales identificadoras para determinadas situaciones de importancia en el trabajo mesiánico, la "paloma blanca" es el símbolo máximo empleado para justificar la acción del Arcángel Planetario actuando

en la modificación de los grandes ciclos de renovaciones espirituales.

Lo acontecido con Jesús significa que, desde aquel momento, el Cristo Planetario podía vibrar más directamente en la carne de su Divino Médium, pudiendo tener un contacto más eficiente con su conciencia. En realidad, desde el bautismo hacia adelante se repiten las constantes afirmaciones de Jesús, asegurando sin vacilación alguna: "Yo y mi Padre somos uno" y "Ninguno va al Padre si no es por mí".

En la figura de Médium consciente, se entregará al indescriptible "trance crístico", exudando el permanente y sublime Amor que lo inundaba, proyectado por el Cristo Planetario. Conocedor profundo de la escala jerárquica sideral y reconociéndose una conciencia ligada al mundo de las formas, el Mesías guardaba profunda ternura para el Espíritu del Cristo Planetario que vivía en su alma, situada jerárquicamente por encima de su individualidad sideral; sabía el camino exacto para que la criatura tomara contacto más directo con el Creador de los Mundos. Como excelso espíritu misionero descendido a la carne, Jesús era la prolongación viva del Cristo Planetario de la Tierra, y bajo su tónica vibratoria sideral vivía la jornada humana que iba en busca de la Eterna Ventura Espiritual.

Pregunta: ¿Qué significa ese "Gran Plano" o "Manvantara" en el Cosmos?

Ramatis: Asegura vuestra ciencia que el Universo se encuentra en la fase de una continua expansión; se asemeja a una gigantesca explosión que se dilata en todos los sentidos. Efectivamente, la imagen se acerca a la realidad; pero como el tiempo en vuestro mundo se rige por el calendario humano, no podéis concebir esa explosión en la eternidad de la Mente Divina.

Para Dios, ese acontecimiento es tan instantáneo como el explosivo que estalla en el espacio de un segundo terrestre. Esa expansión no sólo se verifica en la estructura de la materia cósmica, que notáis a través de vuestros instrumentos científicos, pues el envoltorio físico es el vestuario exterior y provisorio de los Augustos Espíritus del Señor, cuyas auras concienzales también se expanden en todos los sentidos en el indescriptible proceso de crear y evolucionar.

Cada uno de esos Grandes Planos o Manvantaras corresponde

a un total de 4.320.000.000 años de vuestro calendario. Es el tiempo que necesita para concretarse totalmente, significando para Dios la sensación de una explosión común, como la de los fuegos artificiales. El Cosmos, eliminando la idea del tiempo y el espacio, es una eterna "noche deslumbrante", de interminable fiesta y belleza policrómica que transcurre bajo la visión de los Espíritus Reveladores de la Voluntad de la Mente Creadora de los Mundos.

La conciencia espiritual del hombre, a medida que crece esféricamente, funde los límites del tiempo y el espacio para actuar en otras dimensiones inimaginables; abraza cada vez más la magnificencia real del Universo en sí misma, transformándose en Mago que crea otras conciencias menores en su propia Conciencia Sideral.

Pregunta: ¿Cuáles son las características principales de un Gran Plano o Manvantara?

Ramatis: Debéis observar que la Creación es el producto del Pensamiento de Dios, que nunca tuvo comienzo ni tampoco tendrá fin, ni se subordinará nunca al tiempo y al espacio; los Mentores Siderales procuran expresar su proceso creador lo más fácilmente posible para el entendimiento humano, por cuyo motivo lo sitúan, idiomáticamente, en dos fases distintas y compatibles con la comprensión humana. Dios no trazó divisiones en sí mismo, porque su manifestación es eterna, continua e ilimitada. La filosofía oriental procuró distinguir en el Omnipotente la fase de su "descenso" a la forma exterior (materia), y después el "retorno" o "d'solución de la sustancia, como la liberación del Espíritu Cósmico de la forma. En consecuencia, la "espiración" es el descenso angélico hacia afuera o exterior, que en Oriente se denomina "Día de Brahma", esto es, cuando Dios crea. La segunda fase es la "aspiración", o sea la "Noche de Brahma", cuando Dios disuelve el Cosmos exterior.

El "Gran Plano" —denominación más apropiada para la mente de los occidentales o "Manvantara" de la escolástica oriental—, abarca esas dos fases de aspirar y espirar, es decir, el Día y la Noche de Brahma. Cada una de esas fases requiere 2.160.000.000 de años terrestres, y sumadas ambas, dan un total de 4.320.000.000, en cuyo tiempo Brahma o Dios completa una "Respiración" de un Gran Plano o un Manvantara.

Hay que notar la precisión de esos Manvantaras o Grandes Planos, enunciados en el tiempo de Antulio, en la Atlántida, el cual,

debido a ese conocimiento, pudo prever la precesión de los equinoccios, que luego los egipcios confirmaron en sus pirámides, todo oculto bajo medidas sibilinas.

Cada signo zodiacal dura exactamente 2.160 años; un Gran Año Astrológico comprende el pasaje completo del Sol por los 12 signos, formando un total de 25.920 años. Los antiguos atlantes no hacían referencias al Gran Plano ni al Manvantara, pero sí al "Supremo Giro de Ra", o sea el "Supremo Giro del Sol", que sumaba exactamente 2 millones de signos zodiacales. Cada signo es de 2.160 años, conforme dice la tradición astrológica, y dos millones de signos suman la cantidad de 4.320.000.000 años terrestres, que es un Gran Plano o Manvantara.

Los viejos iniciados vedas y los instructores de la dinastía de Rama acostumbraban afirmar que la respiración macrocósmica de Brahma corresponde a la respiración microcósmica del hombre¹.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender el "Ritmo septenario" que siempre nos citáis, en donde el Espíritu Divino desciende vibratoriamente hasta la fase exterior de la materia, después de atravesar los "siete mundos"?

Ramatís: Se trata de nuevos diagramas especiales que contienen el proceso del Gran Plano, que los grandes Iniciados han compuesto para auxiliar a la comprensión humana con respecto a las fases intermediarias de la Creación.

Son muy conocidos entre los ocultistas de vuestro orbe los "gráficos base" que conceptúan las "tres emanaciones divinas", los "siete mundos" y sus "regiones", a través de los cuales se comprende el descenso angélico. Ellos demarcan las pulsaciones rítmicas de la Creación Divina y señalan las fajas vibratorias que identifican los principales cambios de la energía en el Cosmos. El conocimiento iniciático milenar sabe graduar perfectamente las diversas fases del descenso del espíritu hasta la expresión material, valorando los ritmos creadores más importantes y auxiliando gradualmente el entendimiento humano de los estudiosos de los Manvantaras o Grandes Planos. Es una reducción accesible al pensamiento humano, aunque no sea la Realidad Cósmica, pero es la expresión grá-

1. *Nota del médium:* Reduciendo ese concepto al precario entendimiento humano, el comienzo y el final de un "GRAN PLANO" o "MANVANTARA", para Dios, significa tanto como el tiempo invertido para una respiración nuestra.

fica de mayor fidelidad. Los hermetistas, hinduistas, taoístas, yogas, teósofos, rosacruces y esoteristas han realizado sus estudios con éxito, bajo esos cuadros o gráficos, inspirados por los Mentores Siderales desde la Atlántida.

Pregunta: ¿Nos podríais esclarecer lo referente a la composición de las "tres emanaciones divinas"?

Ramatís: La pedagogía sideral enseña que hay tres principios cósmicos acordes, que constituyen el propio Dios —tres manifestaciones absolutas del Ser Supremo— a los cuales, en la exigüidad de esta obra, resumiremos así, para un ligero entendimiento humano. Ellos son:

1) El Principio Increado Creador; La unidad Cósmica o el Espíritu Eterno; Dios, el Pensamiento Original Cósmico.

2) El Principio Creado y Creador; el Cristo Cósmico, el Amor, que establece el equilibrio entre los opuestos, el divino "cimiento" que une el pensamiento cósmico a la forma o sustancia; el eslabón entre el negativo y el positivo, entre la luz y la sombra; el Espíritu Eterno que armoniza la Unidad Cósmica; es la cohesión entre los astros, la afinidad entre las sustancias y el amor entre los seres.

3) El Principio Creado; el Agente, la Acción que plasma el Pensamiento de Dios Padre en el deseo de su hijo, el Cristo. Es concebido también en la tradición esotérica como el Espíritu Santo, que concibe con la "energía virgen" o fuerzas precósmicas para la "gestación" en la materia.

A consecuencia de la pobreza de los vocablos, bosquejamos en vuestra mente situaciones limitadas y letárgicas en el tiempo y el espacio, que de modo alguno os ayudan a valorar la Realidad Cósmica. Se trata de un esfuerzo conceptual para el entrenamiento del hombre, a fin de que, en los sucesivos peregrinajes siderales, terminen asimilando el "espíritu" y no la "forma" de la revelación.

En el equivoco de la excesiva materialización de todo aquello que es configuración simbólica, como ya ocurriera también con las

1. *Nota del médium:* En base a que el esquema de Ramatís sobre la Creación Cósmica presenta puntos de contacto con la filosofía rosacruceana, recomendamos la obra *Concepto Rosacruz del Cosmos*, de Max Heindel, que contiene preciosos detalles al respecto.

religiones tradicionales, es aún motivo de discusión el aspecto de las "tres personas" de la Santísima Trinidad o la paloma "física" del Espíritu Santo posada en la cabeza de Jesús, olvidando que tales expresiones son síntesis alegóricas de los acontecimientos siderales.

Cuando nos referimos a los tres principios cósmicos, las tres emanaciones distintas del mismo Ser, Único y Absoluto, aludimos a las fases conocidas como "involución", "descenso vibratorio" o "descenso angélico", cuando el Espíritu alcanza el estado substancial distinguido por los sentidos humanos. En sentido inverso, el proceso se denomina "evolución", "aceleración vibratoria" o "ascensión angélica" en dirección al origen iniciático del principio original.

Esas operaciones, así clasificadas y algo humanizadas, para él mejor entendimiento posible por la precariedad de vuestra mente, transcurren dentro del tiempo de cada Gran Plano, y el descenso se efectúa en el Día de Brahma, cuando Dios genera, y de ahí resulta el principio creador, que plasma el principio creado, para que se cumpla lo que es planeado por el Pensamiento Cósmico Creador.

* La Noche de Brahma o la "desmaterialización" del panorama objetivo del Cosmos es la liberación del Espíritu hacia su estado original, completando así el Gran Plano o Manvantara actuante en los siete mundos.

Pregunta: ¿Cómo podríamos concebir a esos siete mundos?

Ramatis: La misma pedagogía Sideral enseña que Dios, Brahma o el Universo, abraza los siete mundos o siete estados energéticos, que se diferencian conceptualmente bajo la regencia del ritmo septenario. A través de esa división, accesible a la mente humana, se vuelve más fácil concebir el proceso de "involución" o "descenso angélico" y la "evolución" o "ascenso espiritual". Procurando situarnos dentro de los gráficos conocidos, que consideramos de mayor claridad para ese entendimiento, los que son comúnmente manoseados entre los esoteristas, rosacruces, teósofos y hermetistas, exponemos sintéticamente la disposición de los siete mundos que surven de grados diferenciados, en la reducción vibratoria del espíritu virgen, que la tradición bíblica también simboliza en el trayecto ascensional a través de la escala de Jacob.

- 1) **Mundo de Dios, la Matriz-Base, el Pensamiento Original y Total.**
- 2) **Mundo de los Espíritus Virginales, compuesto por siete regiones, de donde se originan los espíritus diferenciados en Dios, para iniciar su trayectoria a través de la substancia material; origen iniciático de los vehículos del hombre.**
- 3) **Mundo del Espíritu Divino, en cuyas regiones se originan las más elevadas influencias espirituales en el hombre.**
- 4) **Mundo del Espíritu de Vida, que es el origen del segundo aspecto trino del espíritu del hombre.**
- 5) **Mundo del Pensamiento, dividido en dos regiones: la del "pensamiento abstracto", que contiene las ideas germinales de la forma, vida y emoción de los reinos, mineral, vegetal, animal y humano; en la región del "pensamiento concreto", zona mental, origen de las fuerzas arquetípicas de la mente humana, en la figura de un foco que refleja el espíritu en la materia, además de los arquetipos del deseo, emoción, vitalidad universal y de la forma. (Además, ese mundo, en su división perfecta entre el espíritu humano y la mente, separa perfectamente la personalidad provisoria del mundo de las formas y el ego, concretado en el mundo interior del espíritu.)**
- 6) **Mundo de los Deseos, responsable por el "cuerpo del deseo", conformado en la siguiente disposición: tres regiones que comprenden el poder, la luz y la vida anímica, componiendo la atracción; la cuarta región es el sentimiento; las tres últimas alcanzan los deseos, la impresión y las pasiones.**
- 7) **Mundo Físico, de suma importancia para el actual conocimiento del hombre común, dividido así: región interior, etérica, que forma el cuerpo vital y región exterior química, que compone el cuerpo denso o propiamente físico.**

Destacamos especialmente la "región etérica", cuyos vehículos funcionan bastante bien con las energías del sexto mundo, que forma el cuerpo del deseo. El cuerpo etéreo-astral es el responsable de los fenómenos inmediatos en el plano físico.

Gracias a su naturaleza sutilísima, el ego divino puede evocar en el plano físico todos los sucesos de sus personalidades humanas de otras reencarnaciones, formándose así la conciencia reflexiva por acumulación simbólica del tiempo y el espacio. Es uno de los principales registros que plasma la ley de Causa y Efecto del karma, porque refleja toda vibración que rebasa el nivel normal de la evolución.

Cuando el espíritu está pronto a abandonar el cuerpo, en la hora de la agonía, el "éter reflector" proyecta en el cerebro del agonizante todo su pasado, como si un filme cinematográfico le fuese proyectado en sentido inverso. La psicometría también es posible, porque la lectura psicométrica se realiza directamente en las imágenes de los registros de ese éter¹. Bien definido, el éter reflector es el reflejo de la Memoria Real de la Naturaleza, que se encuentra en los planos más elevados. Sólo los clarividentes consumados, con un ritmo de vida superior consiguen interceptar las imágenes reales, mientras que los "médium videntes" y psicómetras poco ilustrados se limitan a los fenómenos refractores de un tipo de éter más apegado al campo físico.

En ese campo etérico es donde el sistema de "chakras" tiene una actividad muy desenvuelta, funcionando como conductor de las energías del vitalismo solar y demás fuerzas telúricas, con lo que facilita al mismo tiempo la mayor o menor liberación de los vehículos para las salidas en el astral por parte del "ego" reencarnado.

Naturalmente, no os podemos demostrar en estos simples relatos la constitución completa de los elementos que interpenetran y actúan en el descenso vibratorio del espíritu para formar los "egos" que deben actuar en la materia. Vuestro mundo posee suficiente literatura de este género para desenvolverlos en capacidad y con base esencial, y a fin de que os volváis cada vez más conscientes de vuestra realidad espiritual. El Esoterismo, Teosofía, Filosofía Rosacruz, Yoga, Hermetismo, las Órdenes Iniciáticas y los lla-

1. Ver *La Vida Más Allá de la Sepultura*, de Ramatis, página 26; *Volvi*, del hermano Jacobo, página 25, y *Hablando a la Tierra*, capítulo "De Retorno", espíritu de Romeo A. Camargo. Las dos últimas obras fueran editadas por la Federación Espiritista Brasileña.

mados compendios ocultistas están llenos de enseñanzas técnicas y útiles para los discípulos ávidos de saber¹.

Pregunta: Ante la complejidad de esa región etérica y para nuestra mejor comprensión, ¿podrías hacer otras consideraciones sobre este tópico?

Ramatis: Al Éter Cósmico podemos conceptuarlo como el Cuerpo Vital o Duplo Etérico de Dios, cuyos sistemas de galaxias en efusión serían, en la fisiología cósmica, centros de fuerzas a semejanza de los "chakras" que se distribuyen por el duplo etérico del hombre. En consecuencia, todo lo que palpita en Dios está envuelto por ese Éter Cósmico en proporción y calidad exacta para cada cosa, cuerpo o ser vivo.

Una galaxia se forma por un infinito número de sistemas de soles, planetas o mundículos; el cuerpo etérico es la suma resultante de todos los cuerpos o duplos etéricos de los astros que conforman la galaxia en la bóveda estelar. La constelación solar que os sirve de morada, además de tener su expresión física, posee también su duplo etérico, que significa la "matriz" oculta de todo el sistema. La Tierra, como planeta que gira dentro de ese sistema, posee su cuerpo etérico, individualizado a su forma, necesidades y responsabilidades en el Cosmos. El éter del cuerpo físico de la Tierra se infiltra e interpenetra a todos los seres y cosas que en ella existen, sean montañas, mares, minerales, florestas, vegetales, animales, insectos, gusanos, pájaros o seres humanos.

Como existe el duplo etérico de la floresta material, existe la otra forma similar o floresta luminosa, semejante a un escenario de celofán —donde viven los espíritus de los salvajes, que juzgan estar en su campo de caza—, como también existe el doble etérico de cada pino, planta o arbusto. La reproducción es exacta, perfecta y hermética; es otra tierra con todas sus pertenencias, sin faltar la figura etérica del diminuto grano de arena. Sirve de morada a las hadas, gnomos, sílfides, salamandras, ondinas, nereidas y otros tipos de elementales y energías aún ignoradas por la tradición esotérica.

El cóndor que vuela sobre los Andes o el gusano que se arras-

1. Nota del revisor: Leer las siguientes obras de este género: *Fundamentos de la Teosofía*, de C. Jinarajadasa, edición de la Editora Teosófica Advar; *Evolución en Dos Mundos*, de André Luiz, edición de la Federación Espiritista Brasileña.

instinto bestial humano. Es, en realidad, el agente iniciático del reino del "Anticristo", cuya acción principal se inicia por el "interior" de la Tierra.

Pregunta: Escapa a nuestro entendimiento humano la naturaleza de los planos previstos y concretizados por los Ingenieros Siderales, hace trillones o cuatrillones de años, bajo una rigurosa disciplina evolutiva, como siempre nos informáis. ¿Nos podríais dar una idea más objetiva sobre esta cuestión?

Ramatis: La Conciencia de los Ingenieros Siderales o Arcángeles suplanta el virtual fenómeno del "espacio" y el "tiempo", porque tanto abrazan un orbe como un sistema de mundos en donde un milenio del calendario humano no significa ni un minuto terrestre. Millares de microbios, que viven en la punta de un alfiler, tienen el derecho de ignorar que el hombre viva de 80 a 100 años, dado que esos microbios viven solamente en el espacio de minutos u horas las emociones progresivas de la infancia, mocedad y vejez. Vuestro período de 80 años de "vida larga" es un fugaz minuto en la concepción mental del Ingeniero Sideral. ¿Qué impresión tendría el microbio —ya os lo preguntamos cierta vez— que vive entre millones, en el seno de las moléculas de vuestro hígado, si intentase describir toda la configuración de vuestro cuerpo físico? En la figura de ciudadano común de la molécula hepática, no conseguiría veros a distancia, ni sería capaz de apreciar a gusto vuestra figura humana; en consecuencia, tendría que describir vuestra realidad, así como los ínfimos microbios humanos, situados en la molécula de la "Tierra", integrantes de una célula de la galaxia, no podrían formar un juicio perfecto ni siquiera sobre la forma del hígado estelar del Padre.

Dios es Pensamiento Eterno, y su Creación, un producto objetivo de ese mismo pensamiento; el binomio "pensar y crear" no puede ser calculado en el espacio ni en el tiempo, porque no existe nada fuera de Dios que pueda marcar sus operaciones creativas. Dios es siempre Eterno. El todo existe sin comienzo ni fin.

Cuando pensáis construir un puente, por ejemplo, el puente se fija invisiblemente en vuestra mente en la figura de un molde o matriz, esperando el momento propicio para revelarse ante el mundo de los sentidos humanos. Aunque otros no crean en ese puente, porque es invisible, en vuestra mente existe indestructi-

blemente en otras dimensiones; vosotros lo creasteis en el mundo mental ni bien lo pensasteis en su estructura y terminación. Lo que os parece creación se debe al hecho de haberlo creado por primera vez en vuestra mente, pero esto no es nada más que una "apropiación" de aquello que ya preexiste en la mente de Dios.

Confundís como pensamiento original aquello que ya había sido pensado por el Creador, por la simple razón de que no podéis crear nada nuevo, pero sí tomar conocimiento inmediato de aquello que existe eternamente. Sólo Dios es el Autor Único e Insuperable de todas las cosas. Como hijos "creados", os posesionáis de la idea "matriz", que es la secuencia sin comienzo ni fin en la mente del Padre, que ha sido usada incontable número de veces en otros mundos y por otros seres.

A veces, muchos usan las mismas ideas innatas, simultáneamente, apareciendo obras iguales o semejantes al mismo tiempo en la Tierra. Todo cuanto imaginéis y conservéis en vuestra retentiva mental, representa fragmentos de la Mente Divina. La idea del puente, ejemplificada, continúa inmanente en vuestro espíritu; podéis rehacerla y multiplicarla billones de veces; conseguiréis reproducirla cada vez mejor en sucesivas construcciones que realicéis en el mundo de las formas, porque la "idea madre" del puente será cada vez más identificada en sus detalles, pero siempre en el original eterno pensado por Dios.

Los Ingenieros Siderales dan forma a todo aquello que es un plano perfecto y preexistente eternamente en la Mente Divina. Por ese motivo, todas las operaciones son previstas con trillones o cuatrillones de años, debiendo concretarse en un desdoblamiento evolutivo y revelándose gradualmente en la forma, a través de los Mentores Menores de los espíritus humanos.

Pregunta: Esa explicación acerca de que el espíritu humano va dando forma substancial a aquello que ya existe "sin comienzo ni fin" en la Mente de Dios, nos despierta una idea de automatismo; nos da la impresión de que somos coleccionadores de ideas ajenas, aunque sean recibidas de los Arcángeles de Dios. ¿Qué nos decís al respecto?

Ramatis: El escritor que vive la jubilosa sensación de haber creado obras excelentes, o el artista pagado de su virtuosidad, no hicieron más que posesionarse de ideas mentales que otros espiri-

tus les inspiraron desde el Más Allá. El escritor, antes de la seudocreación de la obra en su imaginación, se apodera de la obra ajena y física del mundo, como ser el lápiz, la pluma o la máquina de escribir, papel, tinta o diccionario. Al efectuar el trabajo, se sirve de un idioma que otros burilaron a través del tiempo bajo otras costumbres humanas; apela a reglas, palabras, frases y oraciones ya vulgarizadas que figuran en compendios ajenos. Las propias ideas que le brotan para "crear" su obra provienen de las evocaciones de un mundo construido por otros que le antecedieron; describe cosas que ya existían y que le impresionaron la mente. Cuando medita algo nuevo, lo hace por eliminación de aquello que le parece más viejo; lo que resta aún, es escogido y no creado. Se imagina dueño de un estilo, pero ese estilo es un esfuerzo que realiza para que sea diferente del de los demás, sorprendiéndose al comprobar que otros escritores poseen un estilo igual al suyo y verificando que ni siquiera su modo de escribir es exclusivo en el mundo.

El escritor que pretenda crear cosas inéditas se verá defraudado, porque no es ningún creador, sino apenas un compositor. Su gloria, su satisfacción y sus méritos se han de basar exclusivamente en su modo personal de componer en forma diferente de la de los demás escritores, aunque lo realice con las mismas ideas e iguales recursos que ellos usaron.

Pregunta: ¿Nos podría's dar una idea aproximada, aunque sea vaga, sobre la Mente Divina?

Ramatis: Formaos la idea de que Dios posee en la mente los moldes preexistentes de los negativos etéricos o registros akásicos reproducidos en el éter-reflector de la Memoria Cósmica. Como Dios es Eterno, sin comienzo ni fin, sin pasado ni futuro, es un Pensamiento Original, perenne, inmutable y unísono de todo lo que existe. En sí mismo está el negativo y el positivo de la Creación, el Espíritu y la Forma. No hay modificación en aquello que es inmutable y perfecto. Sólo existe un Dios, que no puede ser comparado a alguien o cosa fuera de Él, pues si así no fuera, implicaría la existencia de otro Dios. En Dios, nada puede ser medido, comparado o evaluado, porque esas medidas o comparaciones serían de Él y sobre Él mismo. Ninguno puede describir a Dios, porque es imposible describir el Todo, que se ultrapasa a sí mismo.

La visión panorámica del Creador sólo Él mismo la posee y no el hombre, que es un simple detalle analítico y un producto de la Creación.

Quien pudiese describir a Dios en su absoluta Realidad sería tan grande como él y aún más poderoso, al lograr situarlo fuera de su propia acción infinita, cosa que el propio Dios no pudo conseguir. Considerad que el espíritu humano (ver diagrama anexo), comparativamente, es como un círculo que crece tanto como el hombre evoluciona en conciencia, y Dios representa los rayos que parten del centro de ese círculo hacia el infinito, en todas direcciones. Aunque el círculo se amplíe indefinidamente en la eternidad, nunca podrá alcanzar los rayos que le ultrapasan continuamente el límite circular.

Humanicemos la idea: como los Arcángeles o Ingenieros Siderales crean los mundos bajo la orientación de la Mente Divina, debéis suponer que es el Gran Negativo Cósmico, eterno, que posee el original, desde la matriz de un electrón hasta los moldes de todas las galaxias existentes o que ya fueron disueltas en polvo, en el Cosmos. La creación de los mundos y de las cosas sería el "positivo" revelado de ese "Gran Negativo"; así como el negativo fotográfico puede revelar mil positivos con las mismas imágenes, que se hallan inmutables en la placa original. En consecuencia, cualquier alteración en el positivo tiene que ser primeramente efectuada en el negativo. Debéis suponer que la Mente Divina es ese Gran Negativo Cósmico, eterno e inmutable que contiene en sí todo lo que fue y será a través de los Grandes Planos o Manvantaras, que significan las fases de las revelaciones del Gran Negativo Interior que se hacen por medio del Gran Positivo Exterior que es la materia.

A los Ingenieros Siderales o Arcángeles Planetarios se les debe considerar los intermediarios o el "elemento químico sideral" que revela y materializa el mundo exterior, bajo la Voluntad de Dios, con las imágenes preexistentes en el Gran Negativo de la Mente Divina, así como el fotógrafo terráqueo revela sus copias positivas de los filmes o placas negativos. La suma global del todo es la Realidad del propio Creador, aunque actúe bajo el aspecto trífásico que hemos concebido en los gráficos del descenso angélico, para un mejor entendimiento humano.

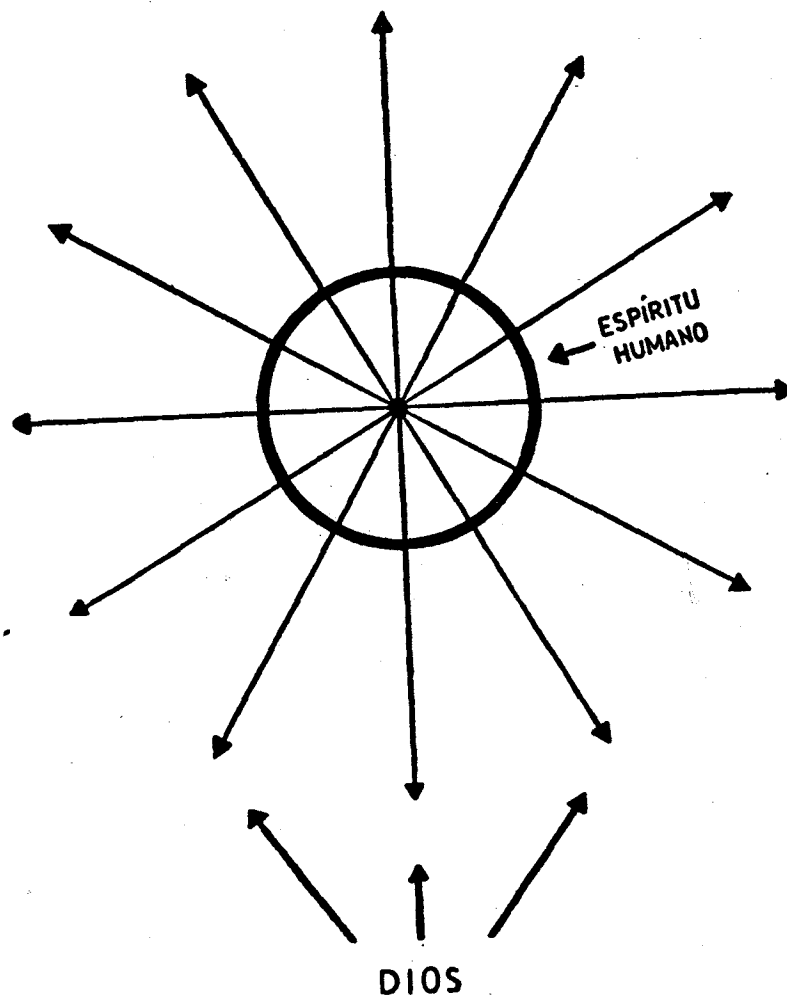
Os recordamos que existe el Principio Increado Creador, como Pensamiento Original que actúa primero por el mecanismo de la Mente y después por el Gran Negativo. Le sigue el Principio Creador, que viene a ser el conjunto crístico de los Arcángeles Constructores, que producen la "revelación", la cohesión o el Amor actuante. Por último, el Principio Creado, que es la acción fijándose en la figura de los mundos de las formas, y tornándose el Agente que plasma el Pensamiento Original Increado. La materia o la energía condensada, a través de la fase de la Noche de Brahma, retornará al estado de pura energía, porque los mundos físicos son provisorios y considerados Gran Ilusión o "Maya" de la tradición oriental, pues al transformarse y cambiar, resultan ser el producto del tiempo y del Negativo Cósmico; por lo tanto, no son el Original, sino el producto; no son la causa, sino el efecto.

Pregunta: ¿En dónde nos situamos, en esa idea del Gran Negativo Cósmico, que es eterno, como espíritus que tenemos un origen pero no un fin?

A **Ramatis:** Dios nunca tuvo principio ni tendrá fin; el hombre es inmortal, porque fue generado por el Espíritu Inmortal del Padre; sólo por la desaparición de éste podría desaparecer el espíritu del hombre, porque Dios, en realidad, puede ser considerado el "plano de fondo" de la conciencia humana. La conciencia del hombre se forja siempre en un Gran Plano, a través del descenso de la Masa Espíritu hasta la fase de la materia, en donde la Conciencia Total emite prolongaciones en las más variadas conciencias menores, sin fragmentarse en su Realidad Eterna e Infinita. En la profundidad espiritual de cualquier conciencia humana persiste siempre la unidad, el fondo inmortal, que es el Espíritu Divino Único, así como detrás de los rayos individualizados del Sol persiste la unidad del núcleo generador de la Luz.

Es por eso que la separatividad es una gran ilusión, cosa que sucede solamente en la periferia humana. Si todas las conciencias de los hombres retornasen a su origen, verificarían, con espanto, que constituyen en profundidad una sola conciencia, en la más soberbia fusión de Luz Inmortal, revelando el Augusto Misterio de aquella frase pronunciada por Jesús: "Yo Soy". Y todos comprobarían que un único sueño y un mismo ideal alientan todas las ansiedades expresadas bajo diversos modos y formas.

EL ESPÍRITU HUMANO Y LA EVOLUCIÓN DE SU CONCIENCIA



Es aún Jesús, nuevamente, quien nos advierte de esa Verdad al recordarnos que las múltiples conciencias humanas son prolongaciones de la Conciencia Cósmica del Padre, cuando nos afirma: "Yo y mi Padre somos uno".

A La conciencia del hombre es inmortal e indestructible en el seno de Dios, porque sólo el propio Dios que la creó la podría destruir pero eso no sería dable, ante la imposibilidad de que el Omnipotente destruya en sí mismo aquello que no puede eliminar hacia otro lugar, fuera de sí mismo.

Pregunta: ¿Podemos suponer que ese gran negativo es el Espíritu del Creador?

Ramatis: Una vez más os recomendamos que no toméis al pie de la letra nuestras conjeturas, porque estamos intentando daros una idea del proceso dinámico de la Creación, sirviéndonos de imágenes al modo terrícola, a fin de atender los principios de vuestra inteligencia. Dios no es el Negativo, ni tampoco la Mente Divina, pero pensó con la Mente todo lo que se encuentra en el Gran Negativo. Dios, en todo su conjunto cósmico, abarca ese simbólico Gran Negativo y el registro de su eterno pensar como algo existente e inmutable, porque Él no cambia ni progresa, ni se estaciona ni retrograda. Él siempre es. Cualquier modificación en Dios, aunque fuera para una perfección, sería un movimiento en sí mismo y más allá de sí mismo, lo que destruiría la idea de la inmutabilidad.

Es verdad, sólo Dios es capaz de crear, porque el pensamiento más alto y la idea más original del Universo, Dios la pensó antes que el espíritu humano, que es el producto de la creación. La perenne ascensión espiritual amplía cada vez más la conciencia del hombre y le enseña a moverse y comprender las bellezas superiores, a fin de concretar sus ideales soñados, cosa que realiza cuando manosea las piezas originales e intrínsecamente creadas por Dios.

Pregunta: Se quejan algunos colegas de que esa idea de los Ingenieros Siderales confunde por demás lo divino con lo humano. ¿Nos podéis decir alguna cosa al respecto?

Ramatis: Las palabras creadas por los hombres no revelan toda la Verdad creada por Dios. Como Dios está en todo lo que creó, indudablemente no existe algo específicamente "divino" o "no divino" que se encuentre fuera de Él. Esa concepción es para

el progreso y mejor comprensión de la mente humana, necesaria para el alma que balbucea el alfabeto espiritual.

Los Ingenieros Siderales son, en realidad, indescriptibles inteligencias arcangélicas que actúan en la región interna de las fuerzas arquetípicas de los mundos, en las propias "matrices" siderales, que permanecen latentes en la Mente del Creador. Constituyen los núcleos vivos de energías espirituales que alimentan la vida en los diversos reinos de los mundos físicos que compusieron por su poderosa voluntad, inspirada por la Suprema Voluntad del Padre.

Después de la consolidación de esos mundos materiales, surge la indescriptible jerarquía menor de trabajadores, a los cuales los constructores les encargan las tareas subsecuentes. Los iniciados saben que los mundos físicos y astrales están constituidos por tejidos vivos, confeccionados con las energías potenciales, actuales en los cuatro reinos de la Naturaleza. Tradicionalmente, esas fuerzas son conocidas en el reino del fuego como salamandras; en el reino del agua, como nereidas u ondinas; en el reino de la Tierra, como gnomos, y en el reino del aire, como sílfides y hadas. Esas fuerzas vivas, policrómicas, que poseen configuraciones visibles, son muy familiares para los clarividentes "positivos", es decir, para aquellos que realmente dirigen su facultad y ven lo que desean, diferenciándose de los clarividentes "pasivos", que sólo ven lo que las entidades invisibles determinan que vean.

Los Ingenieros Siderales actúan en lo íntimo de esas fuerzas vivas, sutilísimas e inquietas, que en incesantes movimientos vertiginosos se colocan bajo el control de una conciencia planetaria, así como el alma humana coordina las energías que se distribuyen por el cuerpo físico, colocándolas en relación con el mundo exterior.

Hemos apelado a la idea de Ingenieros Siderales o Espíritus Constructores de Mundos para poder superar mejor la dificultad objetiva de la mente occidental, que no posee la facultad afinadísima del oriental, quien sabe siempre captar con facilidad el "espíritu" de las palabras. Del mismo modo, hemos hecho referencia a los anatomistas, geólogos, legisladores o zoólogos siderales, a fin de que sean consideradas fielmente las naturalezas y responsabilidades de los encargos para determinados grupos de esos constructores de la vida física humana. La tradición religiosa de

todos los pueblos, desde hace mucho tiempo, los anuncian bajo las características de cada credo, religión o doctrina espiritual; son los Arupa Devas y los Rupa Devas de los hindúes o budistas; los Señores del Cielo y de la Tierra, en el lenguaje de los zoroastrianos; los Ángeles y Arcángeles de los mahometanos, de los cristianos y de los hebreos; los Señores Soberanos de los Cuatro Elementos, denominados así entre ciertas escuelas ocultistas, y los Magos de los Siete Mundos, de las escuelas atlántidas¹.

En el libro del Exodo, los hebreos se refieren a las Cortes Angélicas de los Arcángeles del Señor, cuando aluden a la existencia de los Dioses o Ingenieros Siderales, en la siguiente exclamación: "Quien es semejante a ti, ¡oh Señor!, entre los Dioses". En esa frase esta implícita la idea del Creador, colocado entre los Dioses, que obedecen al pensamiento original para crear los mundos, como Constructores Siderales.

Las palabras en función de símbolos que visten ideas no pueden, naturalmente, dar definiciones a gusto, cuando esas ideas pertenecen a regiones, dimensiones o estados que ultrapasan el más genial conocimiento humano. Esos seres planetarios operan en los mundos sin forma; en una conceptual región de la Razón Pura y absolutamente indefinida en la pobreza de la terminología terráquea, cuyo lenguaje aún no satisface ni siquiera las propias necesidades humanas.

Pregunta: Algunos de los que han leído vuestros mensajes pensaron que, al no ser posible describir y comprender la realidad de la existencia de esos Ingenieros Siderales, la mayoría de los lectores se ven precisados a concebirlos bajo situaciones bastante humanas. ¿No es así?

Ramatis: Indiscutiblemente, estaréis equivocados, si concebís a los Ingenieros Siderales como si fueran gigantescas figuras que se mueven entre cintas métricas, transportadores y tablas trigonométricas en la mano, midiendo afanosamente en la tela del cielo, como si estuvieran haciendo bases en la bóveda sidérea, componiendo sistemas solares o creando inmensurables galaxias estelares. Os enunciamos un tipo de "Constructores de mundos", así

1. Nota del revisor: Observar la obra *Evolución en dos Mundos*, capítulo I, "Fluido Cósmico", página 19, dictada por el espíritu de André Luiz al médium Francisco Xavier y Waldo Vieira, y editada por la Federación Espiritista Brasileña.

como la buena literatura espírita se refiere a los Constructores o Edificadores del Cosmos. Sublimamos la idea bajo la concepción familiar de edificar y no de crear. Ya os hemos explicado que no se crea en el Universo, porque Dios va lo creó todo.

En un asunto abstracto como éste, si tomáis la vestimenta por la idea o la palabra por el espíritu, es lógico que os equivocaráis. Los propios vocablos Dios, Absoluto, Jehová, Parabraman, Motor Inmóvil, Divino Moviente, Centro Infinito, Foco Creador, Señor de los Mundos, Ley Suprema u Omnipotente, de modo alguno describen al Autor de la Vida o definen la Realidad Cósmica. Sería incongruente que el hombre, al conceptuar a Dios como Emperador de los Mundos, lo imaginase como un notable conquistador apoyado por incontables ejércitos de orbes, que disfruta de sus dominios bajo alegres fanfarrias de las huestes angélicas. Por el solo hecho de nombrarlo Divino Motor Inmóvil, no vayáis a concebirlo con una gigantesca maquinaria rodante en el Cosmos.

Los Ingenieros Siderales, Arupa Deva o Arcángel Planetario usan su voluntad poderosa fuera del tiempo y del espacio; aglutinan la energía condensada bajo procesos inaccesibles a la mente humana, volviéndose los "reveladores" de las matrices siderales, pensadas eternamente por Dios. Actúan de adentro hacia afuera, así como procede el faquir, que por su disciplinada voluntad hace germinar la semilla en contados minutos.

El Pensamiento Creador del Omnipotente se sitúa en la mente de sus propuestos arcangélicos, en el plano mental abstracto, para después bajar al plano mental concreto. De éste desciende hacia el campo vibratorio de la región astral, hasta pulsar en la región etéreo-química, en donde se confeccionan los moldes de todas las expresiones de la vida física, la que nunca se encuentra fuera de esa sublime inspiración. De esa última zona surgen en el mundo físico todas las acciones de la vida que se interpenetran con las energías de los planos que le anteceden, del cual los científicos comunes aún ignoran el verdadero origen.

En el estado actual de la mente humana es difícilísimo describir el descenso del espíritu angélico virginal hasta formar sus "costillas vivas" en el mundo material, a través de las cuales compone nuevos centros de conciencias humanas que despiertan de su pronunciada hipnosis hacia el conocimiento sidéreo y la ventura de existir.

forma. Las religiones dogmáticas hicieron demasiado humanos esos tres "principios", transformándolos en tres "personas" de la Santísima Trinidad. En realidad, el Pensamiento Increado Creador, como principio original del Cosmos, actúa en su manifestación exterior a través de un "eslabón" que es el segundo principio intermediario, denominado el atributo Creado Creador, más conocido tradicionalmente por el Cristo, el Amor o la Cohesión Planetaria.

El tercer principio creado es la alegoría del **Espíritu Santo**, o sea el Espíritu que practica la acción, plasmándose en la forma que materializa la Voluntad de Dios por su Pensamiento increado, recibiendo el sustento a través del Cristo Cósmico, el segundo principio Creado Creador. Ese segundo principio, el Cristo o Dios Hijo, no desciende hasta la configuración material, para componer la forma física o incorporarse como energía acumulada, en la que se sitúa el tercer principio. En la figura de "puente vivo" entre el Pensamiento Original Increado y el tercer principio plasmado en el Cosmos material, el Cristo Cósmico es realmente la parte que no alcanza la vibración letárgica de la expresión materia. Por lo tanto, no desciende hasta esa fase, porque es el eslabón entre el pensar interno y el existir en el exterior. Es el canal que en el Cosmos, en el seno del propio Absoluto, une las dos márgenes extremas de la Creación: el Dios Padre, Pensamiento Increado, al Dios Espíritu Agente, en la configuración material.

Jesús confirma esa condición crística del Amor Cósmico —que es el simbolismo del Dios-Hijo— cuando afirma en su Evangelio: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". En esa hora era el Cristo Planetario de la Tierra el que hablaba por Jesús; esto es era la prolongación del Cristo Cósmico o el Principio de Cohesión Cósmica o Amor Espiritual.

La divina iniciación de la vida humana obedece fundamentalmente al esfuerzo hercúleo, para que el alma alcance ese Eslabón Crístico que se mantiene unido al Pensamiento Increado de Dios y a su propia emanación, que es la materia vistiendo su idea fundamental, cuya voluntad es transmitida por su Hijo, el Cristo Cósmico.

Pregunta: ¿Nos podríais dar una idea más simple, para poder entender con más exactitud vuestras consideraciones?

Ramatis: Considerad a vuestro espíritu como si fuera el pensamiento original increado; a vuestro periespíritu, como si fuera el segundo principio creado creador, que fue instituido por la idea origen, para que después pueda crear el tercer principio, el **cuerpo físico** actuando sobre la energía. Aglutinad por analogía esta idea a la tradición que dice: "el Espíritu Santo actuó en la substancia virgen y ésta concibió la vida física". Percibiréis ahora que el pensamiento increado, considerado el Padre, por intermedio del atributo creado creador (el hijo o periespíritu), tiene su idea original en la forma plasmada por el tercer atributo agente que forma entonces el cuerpo físico, o sea el Cosmos humano.

Ese periespíritu o duplo etéreo-astral se sitúa entre el pensamiento original y el cuerpo humano; es el eslabón, el principio de cohesión que, bajo la voluntad directora, sustenta el producto material en la forma física. Por lo tanto, no desciende ni cae hasta el plano material, pero sirve de ligazón entre los dos extremos máximos, que son el espíritu-origen y la materia producto.

Pregunta: Algunos compañeros afirman que el Universo es un continuo proceso de perfeccionamiento, lo que nos deja algo confusos. ¿Entonces Dios no es Perfecto? Bajo esa condición, el Autor del Universo parecería que está implicado en ese concepto de ascender de lo imperfecto hacia lo perfecto. ¿No es así?

Ramatis: ¿En dónde existe otro Universo perfecto para poder comparar el Universo actual, ya que alegáis saberlo, o siquiera que éste se encuentre en un proceso de perfeccionamiento? ¿En qué se fundan vuestras suposiciones?

Dios no puede crecer ni hacia adentro ni hacia afuera; ni es viable transformación alguna en sí mismo, porque implicaría un contraste con "algo" más allá de sí. Como Dios es Todo y el Todo es lo máximo, entonces nada existe más allá de Él; Él es el único que nos podría decir si el Universo es perfecto o imperfecto.

Vuestras consideraciones sobre lo que es perfección se basan en las apreciaciones humanas y no en la originalidad del Creador; ellas surgieron de los contrastes creados por vosotros mismos en vuestra vida de relación común con el panorama de vuestra percepción.

En realidad, la afirmación de que el Universo continúa en un proceso de perfeccionamiento sólo puede ser consecuente y paradójica por la comparación de Dios en relación al propio Dios.